

## La mujer en el refranero español

No hay refrán que no sea verdadero.  
Los refranes, son depuradas verdades.  
Cien refranes, cien verdades.  
No hay refrán que no diga una verdad; y si una no, es porque dice dos.  
Quien habla por refranes, es un saco de verdades.  
Refranes heredados, evangelios abreviados.  
En tus apuros y afanes, pide consejo a los refranes.

Con putas ni frailes, ni caminos ni andes.  
Frailes y monjas, del dinero esponjas.  
No hay mejor cuchillada, que a la mujer y al fraile dada.  
Putas y frailes, andan a pares.  
Abad, judío y madona, jamás perdona.  
El judío y la mujer, vengativos suelen ser.  
Judío y mujer que jura, malicia segura.  
En mujeres y ciegos y frailes, los mosquitos son elefantes.  
Mujer, fraile, rey y gato, cuatro ingratos.

La mujer y el vino, emborrachan al más ladino.  
Naipes, mujeres y vino, mal camino.  
La mujer, el fuego y los mares, son tres males.  
Los enemigos del hombre son tres: tabaco, vino y mujer.  
La mujer y la espada, ni prestada ni probada.  
Casa donde manda mujer, no vale un alfiler.  
En casa de mujer rica, ella manda y él suplica.  
En la vida la mujer, tres salidas ha de hacer: al bautismo, al casamiento, a la sepultura o monumento.  
El asno y la mujer, a palos se han de vencer.  
A la mujer y a la burra, cada día una zurra.  
Agua, en los trigos; vino, en los hombres; palo, en las mujeres.  
La mujer y el asno, se enderezan a palos.  
La mujer y el huerto, no quieren más que un dueño.  
Secreto a mujer confiado, en la calle lo has echado.  
Diablo y suegra palabras negras  
Parto largo y parto malo, e hija al cabo.  
Tres hijas y una madre, cuatro diablos para un padre.  
Matrimonio de buena fortuna: siete varones y de hembras sólo una.  
Dichosa la puerta por do sale la hija muerta.  
De la mala mujer te has de guardar, y de la buena no fiar.  
A la mujer, el diablo le dio el saber.  
Donde mujer no hay, el diablo la tray.  
Si tu mujer quiere que te tires de un tejado abajo, pídele a Dios que sea bajo.  
Nave sin timón, es mujer sin varón.  
Gatos y mujeres, en la casa; perros y hombres, en la plaza.  
La mujer que no pare ni empreña, darle de golpes, cargarla de leña.  
Para el labrador, vaca, oveja o mujer que no paren, poco valen.  
A toda hora, el perro mea y la mujer llora.  
Antes faltará el ruiseñor que cantar, que a la mujer que hablar y llorar.  
La gallina, cantando; y la mujer, llorando.  
Las mujeres, sin maestro, saben llorar, mentir y bailar.  
Llanto de mujer, engaño es.  
Llanto de mujer y lluvia de verano, pasan volando.  
Mujer moza, o canta o llora.